

## CAPITULO VII (a)

CONTINUACION Y FIN DEL SERMON DE JESUCRISTO.

1. No juzgueis (b) para que no seais juzgados.
2. Pues con el juicio con que juzgareis sereis juzgados, y con la medida con que midiereis á los otros, vosotros sereis medidos.
3. ¿Por qué, pues, ves una paja en el ojo de tu hermano, tú que no ves una viga en el ojo tuyo?
4. ¿O cómo dices á tu hermano: Déjame sacar una paja de tu ojo, tú que tienes una viga en el tuyo?
5. Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo y entonces verás para sacar la paja del ojo de tu hermano.
6. Guardaos de dar las cosas santas á los perros y no echeis vuestras perlas delante de los puercos, no sea que las huellen con sus piés y revolviéndose contra vosotros os despedacen (c).
7. Pedid (d) y se os dará; buscad y hallareis; llamad á la puerta y se os abrirá.

(a) Los capítulos v, vi y vii parecen contener la doctrina propia de Jesús, la que él ha encontrado en sí mismo, esto es, en la atmósfera que le rodeaba, en su educación, en su experiencia y en sus meditaciones. De aquí arranca principalmente el título de su originalidad. Sobre estos tres capítulos ha fundado Renan lo que él llama el *idealismo* de Jesús. Por ellos debe comenzarse la compilación de sus discursos y de la historia de su vida. No se encuentra aquí ninguna parábola; todo es dulce y lleno de buen sentido y de delicadeza. Es el primer código de civilización religiosa. Compréndese instintivamente que estas cosas no proceden de Juan el bautizador; Juan seguía otro sistema.—En todo esto Jesús es puro moralista; discípulo de HILLEL, reduce el *reino de los cielos* á la tranquilidad de una buena conciencia. Mas adelante Jesús se elevará mas porque le es preciso entrar en movimiento no pudiendo permanecer en la situación de Céladon mesiaco.

(b) *Judicare*, es criticar; solo á Dios corresponde el juicio.

(c) ¿Es esto una prohibición de comunicar con los impíos? Así me parece. ¿Significará este versículo que nada bueno debe esperarse de gentes sin religion? Aun en este caso hay alguna distinción que hacer!

(d) *Petite*, pedid, se sobreentiende á *Deo*, á Dios.

8. Porque todo el que pide recibe; y el que busca halla, y se abrirá al que llame á la puerta.
  9. ¿O quién de vosotros es el hombre que dé una piedra á su hijo cuando su hijo le pida pan?
  10. ¿O si le pidiese un pez le dará una serpiente?
  11. Pues si vosotros, siendo malos, sabeis dar buenas dádivas á vuestros hijos, ¿cuánto mas vuestro Padre, que está en los cielos, dará los verdaderos bienes á los que se los pidan?
  12. Así todo lo que querais que los hombres hagan con vosotros, hacedlo tambien vosotros con ellos; porque esta es la ley y los profetas (e).
  13. Entrad por la puerta estrecha, porque ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva á la perdición, y muchos son los que entran por él.
  14. ¡Qué pequeña es la puerta, y qué estrecho el camino que lleva á la vida, y qué pocos son los que lo encuentran!
  15. Guardaos de los falsos profetas, que vienen á vosotros con vestidos de ovejas y dentro son lobos robadores (f).
  16. Por sus frutos los conoceréis. Por ventura, ¿cogen uvas de los espinos ó higos de los abrojos?
  17. Así todo árbol bueno produce buenos frutos, y todo árbol malo produce frutos malos.
  18. Un buen árbol no puede producir malos frutos, ni un árbol malo producir frutos buenos.
  19. Todo árbol que no produce buen fruto será cortado y echado al fuego.
  20. Así, pues, por sus frutos los conoceréis.
  21. No todo el que me dice (g): Señor, señor, entrará en el reino de los cielos, sino solamente el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.
  22. Muchos me dirán en aquel dia: Señor, ¿pues no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre lanzamos demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?
  23. Y entonces yo les diré claramente: Nunca os conocí; apartaos de mí los que obráis la iniquidad.
  24. Pues todo aquel que oye estas mis palabras y las cumple, comparado será á varon sábio que edifica su casa sobre la peña;
- (e) Sin duda; pero esta máxima perdería algo de su virtud si no recibiera su eficacia del espíritu de religion.
- (f) Los falsos profetas son aquellos que no poseen la caridad cristiana, ó sea la piedad, así respecto de Dios como de los hombres. *Pietas*, hé aqui la gran palabra.
- (g) Aquí parece que Jesús se identifica con Dios, del cual es el mediador.

25. Que descendió lluvia, y vinieron rios y soplaron vientos, que dieron impetuosamente sobre esta casa y no cayó, porque estaba cimentada sobre peña.

26. Y todo el que oye estas mis palabras y no las cumple, semejante será á un hombre loco que edificó su casa sobre arena;

27. Que descendió lluvia y vinieron rios y soplaron vientos que dieron impetuosamente sobre aquella casa, y cayó y fué su ruina grande.

28. Y cuando Jesús hubo acabado (*h*) estos discursos, se maravillaban las gentes de su doctrina.

29. Porque los instruía como quien tiene autoridad (*i*) y no como los escribas y los fariseos.

### CAPITULO VIII

EL LEPROSO.—EL CENTURION.—LA SUEGRA DE SAN PEDRO.—UN ESCRIBA PRETENDE SEGUIR Á JESUCRISTO.—TEMPESTAD APACIGUADA.—ENDEMONIADOS.—PUERCOS QUE SE PRECIPITAN AL MAR.

1. Y habiendo Jesús descendido, le siguieron muchas gentes.
2. Y al mismo tiempo vino á él un leproso y le adoraba, diciendo: Señor, si quieres puedes (*a*) sanarme.
3. Y estendiendo Jesús la mano le tocó diciendo: Quiero. Sé limpio; y luego su lepra fué curada.
4. Jesús le dijo: Guárdate bien de decir esto á nadie (*b*); pero ve, pre-

(*h*) *Cum consummasset*.—Aquí parece en efecto quedar terminado el papel del verdadero Jesús essenense, imitador de los profetas, para convertirse en seguida por la corriente de los acontecimientos y el trabajo de los espíritus, en Mesías despues de su muerte, en reformador revolucionario, en Dios.—A partir de aquí, entramos en los milagros, en las anécdotas, en las frases de efecto y en las parábolas.

(*i*) *Sicut potestatem habens*.—Jesús tenía la fé y unió la religion á la moral, y la piedad respecto de Dios con la piedad respecto de los hombres: esto es lo que hizo su *autoridad*. Los escribas y los fariseos hipócritas no amaban en el fondo ni á Dios ni á los hombres.

(*a*) *Si vis, potes*: el alma del pueblo responde al pensamiento de Jesús. Tú tienes piedad para con Dios, dice el leproso, tenla tambien para conmigo y seré sano.

(*b*) *Nemini dixeris*.—¿Por qué? Segun dice un crítico, para prevenir que la mala fé del sacerdote hubiese negado esta curacion al saber que Jesucristo habia sido el autor de ella.

séntate al sacerdote y ofrece la ofrenda que mandó Moisés, en testimonio de ello.

5. Y habiendo entrado Jesús en Capharnaun, se llegó á él un centurion y le hizo *esta* súplica:

6. Señor, mi siervo está postrado en casa y enfermo de parálisis y padece estremadamente.

7. Y le dijo Jesús: Yo iré y le sanaré.

8. Y respondiendo el centurion dijo: Señor, no soy digno de que entres en mi casa; pero dí una sola palabra y será sano mi siervo.

9. Pues tambien, yo soy hombre sujeto á otro, aunque tengo soldados á mis órdenes, y digo á este: ve, y va; y al otro: ven, y viene: y á mi siervo; haz esto, y lo hace.

10. Cuando esto oyó Jesús se maravilló y dijo á los que le seguian: Verdaderamente os digo, que no he hallado fé (*c*) tan grande en el mismo Israel (*d*).

11. Y así os digo que vendrán muchos de Oriente y de Occidente y se sentarán con Abraham, Isaac y Jacob (*e*) en el reino de los cielos.

12. Mas los hijos del reino (*f*) serán echados en las tinieblas exteriores: allí será el llanto y el crujir de dientes.

13. Y dijo Jesús al centurion: Ve, y como creiste, así te sea hecho. Y fué sano el siervo en aquella hora (*g*).

14. Y habiendo llegado Jesús á la casa de Pedro, vió á su suegra que yacia en cama y con fiebre (*h*).

15. Y le tocó la mano, y la dejó la fiebre; y se levantó en seguida y los servia.

16. Y siendo ya tarde le presentaron muchos endemoniados, y lanzaba con su palabra los espíritus *malignos*, y sanó á todos los que estaban enfermos.

(*c*) *Fidem*. Véase mas adelante, cap. ix, ver. 22.

(*d*) Ironía de un galileo dirigiéndose á los judíos.

(*e*) Anuncio evidente de la conversion de los gentiles.

(*f*) *Fili regni*. Los judíos, los ortodoxos, eran odiados por su orgullo.

(*g*) Versículos 5 y 13. Esta anécdota del Centurion, que recuerda la de Corneille (*Act. viii*), es sospechosa y tiende á justificar la vocacion de los gentiles y la incredulidad de los judíos; cosas ambas de las cuales, ó no se ocupó Jesús de ningun modo, ó si lo hizo, seria empleando la mayor circunspeccion, si era judío, pero que se esplican mucho mas fácilmente si fué galileo.

(*h*) *Socrum... febricitantem*. Sobre las curaciones de los enfermos verificadas por Jesús: véase *Lúc. x*, 34, y *xiii*, 14; *Matteo ix*, 75, y Santiago, v, 14.

17. Para que se cumplieran estas palabras del profeta Isaías: Él mismo tomó nuestras enfermedades y cargó (i) con nuestras dolencias.

18. Mas como viese Jesús muchas gentes alrededor de sí mandó á sus discípulos que le pasaran á la otra parte del lago.

19. Y llegándose á él un escriba ó doctor de la ley, le dijo: Maestro, te seguiré á donde quiera que fueres.

20. Y Jesús le respondió: Las raposas tienen cuevas, y las aves del cielo nidos; mas el Hijo del hombre (j) no tiene donde reposar la cabeza.

21. Y otro de sus discípulos le dijo: Señor, déjame ir á enterrar á mi padre, antes de seguirte.

22. Mas Jesús le dice: Sígneme y de ja á los muertos el cuidado de enterrar sus muertos (k).

23. Y entrando él en un barco le siguieron sus discípulos.

24. Y sobrevino en el mar una tempestad tan grande, que las ondas cubrían el barco; mas él dormía.

25. Entonces sus discípulos le despertaron diciendo: Señor, salváenos, que perecemos.

26. Y Jesús les respondió: ¿Qué teméis, hombres de poca fé? Y levantándose al punto mandó á los vientos y á la mar, y se siguió una gran bonanza.

27. Y los hombres se maravillaron y decían: ¿Quién es este á quien los vientos y la mar le obedecen?

28. Y cuando Jesús hubo pasado de la otra parte del lago á la tierra de los Gerasenos (ó Gergesenos ó Gadarenos), le vinieron al encuentro dos endemoniados que salían de los sepulcros, fieros en tal manera, que nadie podía pasar por aquel camino.

29. Y empezaron luego á decir á gritos: ¿Qué tenemos nosotros contigo Jesús hijo de Dios? ¿Has venido aquí para atormentarnos antes de tiempo?

30. Y no lejos de ellos andaba una piara de puercos paciando.

(i) *Portavit*, debe decir *sustulit*, y se ha suplantado esta palabra. Hay otra interpretacion de este pasaje de Isaías, que prevalece entre los teólogos y de la cual se ha tomado pretexto para anunciar la redencion. Esta interpretacion es falsa.

(j) *Filius hominis* (*Ezech* 11, 1), frase irónica con la cual ó se burla Jesús de la opinion mesiaca, ó se pone en contradiccion con ella. Es como si dijese: ¿Puedes creer en un *Mestas* mas pobre que una raposa y que un pajarillo? Fuera de esta interpretacion la frase carece de intencion y de gracia. (Véase Mateo xxvi, 64; mis notas, *passim* sobre este punto y *Strauss*).

(k) VERSÍCULOS 19-22.—Anécdotas y dichos de Jesús. Esto, sin embargo, parece mas bien ser producto de la opinion que se tenia acerca de la mision de Jesús.

31. Y los demonios le rogaban, diciendo: Si nos echas de aquí, envíanos á la piara de puercos.

32. Y les dijo: Id. Y ellos salieron y se fueron á los puercos, y en el mismo punto toda la piara corrió impetuosamente y se precipitó en la mar y murieron en las aguas (l).

33. Y los pastores huyeron: y venidos á la ciudad, lo contaron todo y el suceso de los endemoniados.

34. Y salió luego toda la ciudad para encontrar á Jesús; y cuando le vieron le rogaban que saliese del país.

## CAPITULO IX

PARALÍTICO.—VOCACION DE SAN MATEO.—AYUNO.—LA HIJA DE JAÍRO.—CURA Á UNA MUJER DE UN FLUJO DE SANGRE.—DA VISTA Á DOS CIEGOS.—MUDO ENDEMONIADO.—BLASFEMIA DE LOS FARISEOS.—OVEJAS SIN PASTORES.—MIES.—OBREROS.

1. Y entrando Jesús en un barco, repasó el lago y fué á su ciudad.

2. Y como le presentaran un paralítico postrado en su lecho, Jesús viendo su fé dijo al paralítico: Hijo mio ten confianza (a), que perdonados te son tus pecados.

3. Y luego algunos de los escribas dijeron dentro de sí: Este hombre blasfema (b).

4. Y como viese Jesús los pensamientos de ellos, les dijo: ¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones?

(l) Esta ridícula historia no necesita comentarios. Sin duda procede de algun judío convertido que ha permanecido fiel á la prevencion de los de su secta hácia la carne del cerdo. Ha querido probar que Jesús permaneció fiel á la ley y que castigó á sus infractores, y esta es en efecto la opinion que desde luego da Jesús de sí mismo. (Véase cap. v, 17.)

(a) *Confide*.—Véase mas adelante el 22.

(b) *Blasphemát*.—Esto alude á la opinion de los judíos sobre la pena temporal del pecado. Segun la doctrina de estos que se halla entera en Job, toda afliccion es un castigo de las culpas. Por esto es que los fariseos interrogaron á Jesús, preguntándole si el ciego de nacimiento era tambien castigado por sus pecados. Perdonar los pecados quedando siempre el mal, equivale á afirmar que Dios puede castigar injustamente, lo que en efecto era una blasfemia. Esta ironía de Jesús para con los judíos, viene á probar tambien que no era jerosolimitano, ni judío, sino de Samaria.

5. ¿Qué cosa es mas fácil, decir: perdonados te son tus pecados, ó decir: Levántate y anda? (c)

6. Pues para que sepais que el Hijo del hombre tiene poder (d) sobre la tierra de perdonar pecados, levántate, dijo entonces al paralítico: toma tu lecho, y vete á tu casa (e).

7. Y levantóse en seguida y fuese á su casa.

8. Y las gentes viendo este milagro temieron y loaron á Dios, que dió tal potestad á los hombres.

9. Y pasando Jesús de allí, vió á un hombre que estaba sentado en la administracion de los impuestos, llamado Mateo, y le dijo: Sígueme; y levantándose le siguió.

10. Y estando Jesús sentado á la mesa en la casa de este hombre, vinieron muchos publicanos y pecadores y se sentaron á comer con él y con sus discípulos.

11. Y viendo esto los fariseos, decian á sus discípulos: ¿Por qué come vuestro maestro con los publicanos y pecadores? (f)

12. Y oyéndolo Jesús, dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos.

13. Id, pues, y aprended lo que quieren decir estas palabras: ¡Mejor quiero misericordia que sacrificio! Porque no he venido á llamar justos, sino pecadores.

14. Entonces se llegaron á él los discípulos de Juan y le dijeron: ¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos muchas veces y tus discípulos no ayunan?

15. Y Jesús les dijo: ¿Por ventura pueden estar tristes los amigos del esposo, mientras el esposo está con ellos? Mas vendrán dias en que les será quitado el esposo y entonces ayunarán.

(c) En efecto, lo uno era consecuencia de lo otro en la opinion de los escribas (Mare., II, 7.)

(d) Potestatem; potestad de declarar perdonados los pecados, pero no de perdonarlos él mismo.

(e) Este versículo es dudoso. Si lo ha pronunciado Jesús, hay en él alguna alteracion: Jesús ha debido decir: Para demostraros que en efecto los pecados de este hombre le son perdonados, etc.

(f) Peccatoribus.—Con esta palabra eran designados los que no seguían la ley de Moisés, en oposicion á la de justos, que eran los verdaderos israelitas. Este es un corolario de la historia del Centurion, contada mas arriba VIII, 5-13. La moral elevada de Jesús, le conducia á la tolerancia, y de la tolerancia á la vocacion de los gentiles solo mediaba un paso; pero no creo que Jesús lo haya franqueado completamente. Nótese con qué cuidado en lugar de romper de frente con los fariseos se valia de la autoridad del profeta Oseas.

16. Ninguno echa remiendo de paño nuevo en vestido viejo, porque lo nuevo se llevará una parte de lo viejo y hará mayor la rotura (g).

17. Ni echan vino nuevo en odres viejos. De otra manera se rompen los odres, y se vierte el vino, y las vasijas se pierden. Mas echan vino nuevo en odres nuevos, y así se conserva lo uno y lo otro.

18. Diciendo él estas cosas, un jefe de sinagoga se llegó á él y le adoró, diciendo: Señor, acaba de morir mi hija; mas ven, pon tu mano sobre ella y vivirá.

19. Y levantándose Jesús, le fué siguiendo con sus discípulos.

20. Y al mismo tiempo, una mujer que padecia flujo de sangre doce años, se aproximó á él por detrás y tocó la orla de su vestido.

21. Porque decia dentro de sí: Si tocare tan solamente su vestido, seré sana.

22. Y volviéndose entonces Jesús y viéndola, la dijo: Hija mia, ten confianza, tu fé (h) te ha sanado. Y quedó sana la mujer desde aquella hora.

23. Y cuando vino Jesús á la casa del jefe de sinagoga, viendo los tañedores de flauta y una tropa de gente que hacia gran ruido, dijo:

(g) Una religion nueva no puede sujetarse á viejas prácticas. Rasgo satírico dirigido contra el ascetismo de Juan el Bautista. A medida que se avanza, se ve al Galileo ponerse mas en oposicion con el judaismo, pero sin dejar de apoyarse en Moisés y los profetas.

(h) Fides.—Esta palabra ha llegado á ser sacramental en el cristianismo. ¿Qué ha querido indicar con ella Jesús? FE, es buena fé, sinceridad absoluta; es conviccion íntima; es fidelidad á la ley, al partido, á la iglesia; es confianza. Todas estas acepciones se encuentran en la palabra, y Jesús no ha escludido ninguna. Generalmente la fé se entiende por adhesion á la reforma, y en su consecuencia como la reforma misma, ó sea la justicia. En el presente pasaje, y en otros muchos, creo que hay lugar á suponer alguna mistificacion de las palabras y de los pensamientos de Jesús por sus discípulos. Si tuviéramos relaciones exactas, informes verdaderos, se disiparian todas las dudas. Pero remontándose á la idea fundamental de Jesús, se encuentra el verdadero sentido de estas palabras: aquel que reuna en su corazon la piedad para con el Padre celestial y para con los hombres, obtendrá el perdón de sus pecados y por consecuencia quedará libre de las penas que son su castigo. Por otra parte, ¿qué es lo que hace aquí Jesús? El no perdona de propia autoridad los pecados, sino que dice: Ten confianza; tus culpas te son perdonadas porque lo son á todo creyente de buena fé.

24. Retiraos, porque esta muchacha no es muerta, sino que duerme. Y se mofaban de él.

25. Y despues que hizo salir toda la gente, entró y la tomó por la mano, y se levantó la muchacha.

26. Y corrió esta fama por toda aquella tierra.

27. Y pasando Jesús de aquel lugar, los ciegos le siguieron gritando y diciendo: Hijo de David (*i*), ten piedad de nosotros.

28. Y llegado á la casa, vinieron á él los ciegos. Y Jesús les dijo: ¿Creeis que yo puedo hacer *lo que me pedís*? Ellos dijeron: Sí señor.

29. Entonces tocó sus ojos, diciendo: Segun vuestra fé os sea hecho.

30. Y fueron abiertos sus ojos; y Jesús les prohibió fuertemente hablar (*j*), diciéndoles: Mirad, que nadie lo sepa.

31. Mas ellos, saliendo de allí, lo publicaron por toda aquella tierra.

32. Y luego que salieron, le presentaron un hombre mudo poseído del demonio.

33. Y cuando hubo lanzado el demonio, habló (*k*) el mudo, y maravilladas las gentes decian: Nunca se vió tal cosa en Israel.

(*i*) *Fili David*: Jesús era galileo, y lo que se ha dicho de que descendia de David, es una invencion de la leyenda para responder á una necesidad de la época. Nótese cómo en el mismo trabajo hecho para constituir la mesianidad de Jesús se descubre todo el artificio de su supuesta genealogía.

(*j*) Prohibicion de publicar el milagro; probablemente porque Jesús temia los celos de los fariseos que tambien pretendian hacerlos. (Véase mas adelante xi, 21).

A cada paso se echa de ver la repugnancia de Jesús á aparecer como taumaturgo ó milagrero, y como Cristo, aunque creyera en los milagros y *esperase el Mesías*. Al principio parece dudar de que él sea el Cristo, pero despues se deja persuadir; su propia fama, su renombre le desvanecén; los milagros que le fuerzan á hacer, le admiran; y concluye por dirigir este razonamiento: *Pre-ciso es que yo sea el Cristo, puesto que los ciegos ven*, etc.

Lo que desde luego hace dudar á Jesús, es la circunstancia de ser galileo y no descendiente de David, dificultad que la leyenda ha procurado reparar inventándole dos genealogías, y despues la de carecer de poder temporal; inconveniente que la misma leyenda ha obviado, con esta distincion metafisica: *Mi reino no es de este mundo*. En el fondo, Jesús al tomar el título de Cristo fué un usurpador, y entonces la tenacidad de los *judíos* hallando una salida dió lugar á que naciera el cristianismo.

(*k*) Véase *Marc*, i.

34. Mas los fariseos decian *por el contrario*: El lanza los demonios, por virtud del príncipe de los demonios (*l*).

35. Y Jesús, yendo por todos lados en las ciudades y villas, enseñaba en las sinagogas y predicaba el Evangelio del reino, sanando (*m*) toda clase de dolencias y de males *en el pueblo*.

36. Y cuando vió todos estos pueblos tuvo compasion de ellos porque estaban abrumados de males y postrados *acá y allá* como ovejas que no tienen pastor.

37. Entonces dijo á sus discípulos: La miés es mucha, pero pocos los obreros.

38. Rogad, pues, al dueño de la miés que envíe obreros á ella.

## CAPITULO X

LLAMAMIENTO DE LOS DOCE APÓSTOLES.—INSTRUCCIONES QUE LES DA JESUCRISTO.—PODER Y PERSECUCION QUE LES ANUNCIA.—RECOMPENSA QUE LES PROMETE.

1. *Entonces* Jesús, habiendo llamado á sus doce discípulos, les dió potestad sobre los espíritus inmundos, para lanzarlos y para sanar toda clase de males y dolencias.

2. Y los nombres de los doce apóstoles (*a*) eran: El primero Simon, que es llamado Pedro, y Andrés su hermano:

3. Santiago, *hijo* de Zebedeo y Juan su hermano; Phelipe y Bartolomé; Thomás y Mateo el publicano; Santiago, *hijo* de Alpheo y Thaddeo.

4. Simon el Ohananeo, y Júdeas Iscariote, aquel que lo vendió.

5. Jesús envió á estos doce, despues de haberles dado las instrucciones siguientes: No vayais á camino de gentiles, ni entreis en las ciudades de los samaritanos:

(*l*) Véase *Lúc*. ii, 52; Juan i, *Mat*. v, 17.

(*m*) *Curans*, asistiendo, y no curando.

(*a*) *Apostolorum*, por eufemismo y modestia, en vez de *angelorum*. Así como Jehovah, el dios de los judíos, tiene sus ministros ó enviados, Jesucristo, *Hijo de Dios*, debia tener los suyos. Estos fueron doce por imitacion de las doce tribus; pero se ve por la historia de los *Hechos* y de San Pablo, que este número no era fijo y que hubo otros además de los doce del Evangelio, los que en su mayor parte solo se conocen de nombre.

6. Mas id antes á las ovejas perdidas (*b* y *c*), de la casa de Israel.
7. Y en los lugares á donde vayais, predicad diciendo, que el reino de los cielos está próximo.
8. Sanad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, lanzad demonios, dad graciosamente lo que graciosamente habeis recibido (*d*).
9. No procureis tener oro ni plata ni otras monedas en vuestra bolsa.
10. Ni prepareis alforja para el camino, ni dostrajes, ni calzado, ni baston; porque el que trabaja, digno es de que se le alimente.
11. Y en cualquiera ciudad ó aldea en que entréis, preguntad quien hay en ella digno de alojaros, y permaneced en su casa hasta que marcheis.
12. Y cuando entreis en la casa, saludadla, diciendo: Paz sea en esta casa.
13. Y si aquella casa fuere digna, vendrá sobre ella vuestra paz (*e*); mas si no fuere digna, vuestra paz se volverá á vosotros.
14. Y cuando alguno no os quisiere recibir ni escuchar vuestras palabras, al salir fuera de la casa ó de la ciudad, sacudid el polvo de vuestros piés (*f* y *g*).

(*b*) *Ite potius ad oves...* Israel. Aquí se descubre todavía el espíritu judío protestando contra la vocacion de los gentiles. Cualesquiera que fueren las deducciones que se hagan respecto de la opinion de Jesús en este punto, no se puede negar que aquí se manifiesta mas que vacilante; es esclusivamente judío y está lejos de comprender la esencia y la mision universal del cristianismo. Tal vez deba creerse que el narrador le atribuye sentimientos mas caritativos que los que revelan los pasajes anotados mas arriba; ó acaso tambien tengamos aquí el indicio de una division ó diferencia de opiniones entre los apóstoles, y por último, quizá la recomendacion de Jesús fué puramente de circunstancias ó á título de ensayo.

(*c*) *Que perierunt.* ¿No pudiera ser que Jesucristo hubiese tratado de formar un partido en el seno del judaismo?

(*d*) Este versículo debe tomarse en sentido espiritual segun lo que dijo el mismo Jesús: Vino á curar los enfermos, no los sanos.

(*e*) *Pax*, heb., *selam*. En Oriente no se da el *selam* sino á gentes de la misma comunión.—Jesús dijo á sus discipulos: Nada temais: saludad siempre; si vuestro huésped es indigno vuestro *selam* se os volverá.

(*f*) Esto se aparta de la moderacion de Jesús y deja adivinar el celo exajerado de los discipulos de Pablo.

(*g*) VERSÍCULOS 9-14.—Sublime en unos misioneros de pobreza. Este pasaje debe ser verdadero.

15. En verdad os digo, que el dia del juicio, Sodoma y Gomorrha, serán tratadas con menos rigor que esta ciudad (*h*).
16. Yo os envio como ovejas en medio de lobos (*i*). Sed, pues, prudentes como serpientes y sensibles como palomas.
17. Y guardaos de los hombres, porque os harán comparecer en sus asambleas y os azotarán en sus sinagogas.
18. Y sereis presentados por causa de mí á los gobernadores y á los reyes para servirles de testimonio, como tambien á los gentiles.
19. Y cuando os pongan en sus manos, no penseis cómo, ó que habeis de hablar, porque en aquella hora os será dado lo que hayais de hablar (*j*).
20. Porque no sois vosotros los que hablais, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros.
21. Y el hermano entregará al hermano á la muerte, y el padre al hijo, y los hijos se levantarán contra los padres y los harán morir.
22. Y sereis aborrecidos de todos los hombres por mi nombre; mas el que perseverare hasta el fin, ese será salvo.
23. Y cuando os persiguieren en una ciudad huid á otra. En verdad os digo que no habreis acabado de instruir todas las ciudades de Israel, antes que venga el Hijo del hombre (*k*).
24. No es el discípulo mas que su maestro, ni el esclavo mas que su señor.
25. Bástale al discípulo ser como su maestro, y al siervo como su señor. Si han llamado Beelzebub al padre de familia ¿cuánto mas trataran de este modo á los domésticos?
26. Pues no los temais porque nada hay encubierto que no se haya de descubrir, ni oculto que no se haya de saber.

(*h*) Alusion á la destruccion de Jerusalem por Tito. (Véase mas adelante cap. xi, 21.)

(*i*) Aquí vuelve á aparecer el odio del Galileo hácia el Judío.

(*j*) Leccion de dialéctica y de elocuencia. La inspiracion espontánea de un alma profundamente conmovida y de una conciencia inocente, es mucho mas persuasiva que el estudiado arte de los abogados y sofistas. Esto es lo que Jesucristo quiere decir. No se trata de ningun auxilio sobrenatural del Espíritu Santo. Sin embargo, seria error deducir de esto que Jesucristo condene la retórica y las letras; queria únicamente apartar los artificios humanos de la predicacion del Evangelio, y en efecto, las revoluciones populares y sociales, dificilmente se hacen con bellos discursos.

(*k*) *Donec veniat.*—Este versículo manifiesta una opinion de los judíos respecto de la próxima venida del Mesías, suceso que con el tiempo llegó á ser considerado como sinónimo del fin del mundo. (Véase mas arriba m, la mision de Juan.)

27. Lo que os digo en tinieblas, decidlo en la luz; lo que os digo al oído, predicadlo sobre los tejados (*l*).
28. Y no temais á los que matan el cuerpo y no pueden matar el alma; temed antes al que puede echar el cuerpo y el alma en el infierno.
29. ¿Por ventura no se venden dos pajarillos por un cuarto, y sin embargo no cae uno solo sobre la tierra sin *la voluntad* de nuestro padre?
30. Mas aun, los cabellos de vuestra cabeza están todos contados.
31. No temais pues, porque vosotros valeis mas que muchos pájaros.
32. Todo aquel que me confesare y me reconozca delante de los hombres, lo confesare yo delante de mi Padre que está en los cielos (*m*).
33. Y al que me negare delante de los hombres, lo negaré yo tambien delante de mi Padre que está en los cielos.
34. No penseis que vine á traer paz sobre la tierra; no vine á traer la paz, sino la espada.
35. Porque vine á separar al hombre contra su padre, y á los hijos contra su madre, y á la nuera contra su suegra (*n*).
36. Y el hombre tendrá por enemigos los de su propia casa.
37. El que ama á su padre ó á su madre mas que á mí, no es digno de mí. Y el que ama á su hijo ó á su hija mas que á mí, no es digno de mí.
38. Y el que no toma su cruz (*o*) y me sigue, no es digno de mí.
39. El que conserve su vida, la perderá; y el que pierda su vida por amor de mí, la encontrará.
40. El que á vosotros recibe, á mí recibe; y el que á mí recibe, recibe á aquel que me envió.
41. El que reciba á un profeta en calidad de profeta, galardón de profeta recibirá; y el que reciba á un justo en calidad de justo, recompensa de justo recibirá.
42. Y todo el que diese á beber un vaso de agua fria tan solamente á uno de estos pequeñitos por ser de mis discípulos, en verdad os digo que no perderá su recompensa (*p*).

(*l*) Este versículo, si fuese auténtico, haria poco honor á la buena fé y al valor de Jesús: ¿qué significa, pues? ¿Que los apóstoles, al anunciar á su vez *la nueva*, manifestasen que la habian oido á su maestro en secreto!...

(*m*) Véase *Luc*, ix, la nota.

(*n*) Alusion á las divisiones intestinas causadas por la nueva religion, especialmente las relativas á los cristianos judaizantes.

(*o*) *Crucem*.—Es evidente que Jesús no ha dicho tal cosa. No hubiera podido decirlo hasta despues de su resurreccion. Esta es una imágen del lenguaje místico que ha venido despues de él.

(*p*) Versículo 5-42.—Fundacion de la Iglesia; organizacion de la propaganda cristiana; primeras instrucciones dadas á los apóstoles respecto de su conducta en la sociedad. Este cap. x está lleno

CAPITULO XI (*a*)

ENVIA SAN JUAN DOS DE SUS DISCÍPULOS Á JESUCRISTO.—ELOGIO DE SAN JUAN.—JESUCRISTO Y SAN JUAN RECHAZADOS.—CIUDADES IMPENITENTES.—SÁBIOS EN LA CEGUEDAD.—INOCENTES ILUMINADOS.—SUAVIDAD DEL YUGO DE JESUCRISTO.

1. Jesús habiendo acabado (*b*) de dar sus instrucciones á sus doce discípulos, pasó de allí á enseñar y predicar en las ciudades *inmediatas*.
2. Y Juan habiendo oido en su prision las obras *maravillosas* de Jesucristo, envió dos de sus discípulos
3. A decirle: ¿Eres tú el que ha de venir, ó esperamos á otro? (*c*).
4. Y Jesús les respondió: Id y contad á Juan lo que habeis oido y visto.
5. Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos resucitan, y el evangelio es anunciado á los pobres (*d*).
- 6 (*e*). Y bienaventurado el que no tome de mí asunto de escándalo y de pecado.

de cosas que Jesús no pudo decir, puesto que son alusiones relativas á hechos ocurridos posteriormente, como por ejemplo la persecucion de Saul, que hizo huir los discípulos de Jerusalem á Samaria. (Véase el versículo 23 de este capítulo.)

(*a*) Este capítulo tienen por objeto demostrar que Jesús se daba á conocer como Cristo.

(*b*) *Consummasset*.—Mateo procede por categorías. Aquí terminan las *instrucciones* á los apóstoles. (Véase mas arriba, vii, 28.)

(*c*) Si Juan preguntaba á Jesús si era él el Mesías, mal pudo haberle dado el famoso testimonio citado en el capítulo iii, versículo 14 y siguientes. Aquí resulta una contradiccion. Hay que creer que Jesús obró con cierta reserva respecto de Juan, aunque esta reserva consistiese solamente en callar su verdadera opinion sobre el Mesías. Juan en esto fué engañado por la conducta equívoca y artificiosa de Jesús.

(*d*) Versículos 4-5.—Jesús da los milagros como pruebas de su mision. (Véase mas adelante, xii, 39; Jesús rehusa hacer milagros; véase *Luc.*, vii, 22.)

(*e*) En este versículo parece que Jesús se queja de la duda de Juan Bautista, y despues de elogiarle mucho, en el versículo 11 le coloca por debajo del último de los cristianos.—Por lo demás

7. Y luego que ellos se fueron, comenzó Jesús á hablar de Juan al pueblo, *de esta suerte*: ¿Qué habeis ido á ver en el desierto? ¿Una caña movida del viento?

8. ¿Qué habeis ido á ver, *os digo*? ¿Un hombre vestido *con lujo* y molición? Vosotros sabeis que los que se visten de ese modo en casa de los reyes están.

9. ¿Qué habeis ido á ver, un profeta? Ciertamente, *os digo*, y aun mas que un profeta.

10. Porque es de él, que se ha escrito: Yo envio mi ángel delante de tí, que aparejará el camino por donde debes marchar.

11. En verdad *os digo*, que entre los nacidos de mujeres no lo ha habido mas grande que Juan Bautista; pero el menor en el reino de los cielos, es mas grande que él (*f*).

12. Y desde los días de Juan Bautista hasta ahora (*g*), el reino de los cielos se toma por violencia, y *son* los violentos *quienes* lo arrebatan.

13. Porque todos los profetas y la ley hasta Juan profetizaron.

14. Y si quereis comprender lo que *os digo*, él es aquel Elías que ha de venir.

15. El que tiene orejas para oír, oiga (*h i y j*).

Jesús razona como todos los judíos: Yo hago milagros; luego soy el *Mesías*. ¡Singular manera de razonar! Despues de esto, ¿quién se admira de que los discípulos, siguiendo el ejemplo del Maestro, hayan aplicado los textos de los profetas y todo el Viejo Testamento á la nueva secta y concluido por inventar á Jesús una historia maravillosa? Nuestra crítica se dirige solo al historiador que ha desnaturalizado á la vez el pensamiento y el carácter de Jesús; pero de ningun modo á este. (Véase *Lúc.*, II, 52; *Juan*, I; *Matteo*, V, 17.)

(*f*) Jesús parece aquí visiblemente contrariado por la duda de Juan Bautista y lo deprime.

(*g*) La predicacion de Juan Bautista habia inspirado un celo vivísimo por el reinado del Mesías, y todos los ánimos seguian esta misma inspiracion. Debemos, pues, deducir que el narrador ha querido hacerse de una autoridad en el Bautista.

(*h*) Se anuncia con frases embozadas el fin del mosaismo.

(*i*) Versículos 13-15.—Aquí indica Jesús que con la venida del Mesías habia concluido la ley antigua. Sin embargo, yo considero este texto como agregado. Jesús no quiso anular el mosaismo, en lo cual diferia de los mesianistas, que anunciaban que el Mesías lo cambiaria todo.

(*j*) Versículos 7-15.—Frasas contradictorias. Jesús hace grandes elogios de Juan; le presenta como profeta; dice que es Elías,

16. ¿Mas á quién diré que es semejante esta gente? Semejante es á esos muchachos que están sentados en la plaza y que gritan á sus compañeros;

17. Y les dicen: Cantamos para *regocijarnos* y no danzásteis; cantamos aires lúgubres y no dísteis señales de duelo.

18. Porque vino Juan, que no comia, ni bebia, y dicen: Poseido está del demonio.

19. Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen: Hé aquí un hombre gloton y bebedor de vino, amigo de publicanos y de gentes de mal vivir; mas la sabiduría ha sido justificada por sus hijos.

20. Entonces comenzó á reconvenir á las ciudades, en que habia hecho muchos milagros, porque no habian hecho penitencia (*k y l*).

21. ¡Ay de tí Corozain! ¡Ay de tí, Bethsaida! porque si en Tyro y en Sidón se hubieran obrado los milagros que han sido hechos en medio de vosotras, há mucho que hubieran hecho penitencia en cilicio y en ceniza (*m*).

el mas grande de los hombres, el precursor de Cristo. Se hace un instrumento suyo, se subordina á su autoridad, aunque esto se le resista, pero despues de elevarlo tanto, le humilla y le rebaja, dándole el último lugar en el reino de los cielos: esto es judío.

(*k*) Diríase que era el apóstol Juan Journet, que desde hace diez años maldice al mundo por no creer en Fourier.

(*l*) Versículo 16-20.—Otro discurso que no está ligado al precedente mas que por una cierta asociacion de ideas. El siglo es incrédulo y no escucha nada, ni á Juan, ni á Jesús, ni á *Cabet*, ni á *Fourier*, ni rojo, ni blanco: ¡siempre lo mismo! En lo demás este discurso hace referencia al antagonismo entre la ley nueva y la de Moisés, antagonismo que no se manifiesta hasta despues de muerto Jesús.

(*m*) Les reprocha que no hayan creido en los milagros. Existe una perpétua contradiccion, hoy muy difícil de explicar, en la conducta de Jesús respecto de los milagros. Tan pronto manda que se les publique como prohíbe que esto se haga. Es como un sábio que, despues de haber hecho una curacion maravillosa, pero probablemente muy natural, unas veces trata de que no se sepa por temor de que le tomen por milagrero y otras procura pasar por tal. Cuando se trata de hacer un milagro Jesús resiste, retrocede; esto es natural; cuando el milagro ha sido hecho y está reciente todavía, prohíbe que se hable de él, teme la averiguacion... es prudente; pero cuando los milagros son ya antiguos, entonces reclama su utilidad: esto parece ambiguo.—El predicador convertido se irrita; en su buena fé religiosa maldice á los incrédulos y



22. Por tanto os digo: Que habrá menos rigor para Tyro y Sidon que para vosotros, en el día del juicio.

23. ¿Y tu Capharnaum, por ventura te alzarás *siempre* hasta el cielo? Tú descenderás hasta el fondo del infierno. Porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en tí, tal vez existiera hoy todavía.

24. Por eso te digo, que en el día del juicio habrá menos rigor para la tierra de Sodoma, que para tí.

25. Entonces Jesús dijo estas palabras: Doy gloria á tí *mi* Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas á los sábios y entendidos, y las has descubierto á los párvulos.

26. Sí, Padre *mío*, doy gloria á tí, porque así has querido *que fuese*.

27. Mi Padre puso en mis manos todas las cosas y nadie conoce al Hijo sino el Padre; ni conoce ninguno al Padre sino el Hijo y aquel á quien lo quisiere revelar el Hijo.

28. Venid á mí todos los que estais trabajados y cargados y yo os aliviaré.

29. Tomad mi yugo (*n*) sobre vosotros, y aprended de mí que soy dulce y humilde de corazón, y hallareis reposo para vuestras almas.

30. Porque mi yugo (*n*) es suave, y mi carga ligera.

## CAPITULO XII (a)

ESPIGAS CORTADAS.—CULTO DEL SABADO.—MANO SECA.—DULZURA DEL MESÍAS.—ENDEMOMIADO, CIEGO Y MUDO.—BLASFEMIAS DE LOS FARISEOS.—PECADO CONTRA EL ESPÍRITU SANTO.—ALEGORÍA DE JONÁS.—ESPÍRITUS MALIGNOS.—MADRE Y HERMANOS DE JESUCRISTO.

1. En aquel tiempo pasaba Jesús por unos sembrados, y sus discípulos, como tuviesen hambre, comenzaron á cortar espigas y á comer.

los empedernidos; pero esto no turba sus juicios ni le impide conducirse con singular prudencia. Sobre todo nunca le falta la ironía; á cada instante brota en sus palabras. Capharnaum, que le ha visto nacer, que le ha visto trabajar en un banco de carpintero, no cree en él; y él entonces esclama (versículo 25): ¡Gracias te doy, oh Padre mio, por haber ocultado estas cosas á los sábios, descubriéndolas á los párvulos!

(*n*) *Jugum meum*.—La reforma de Jesús era mas cómoda que la ley de Moisés; pero la Iglesia romana lo ha variado todo. El Papa ha ido mas lejos que Moisés. (Véanse los versículos 16 y 19.)

(*a*) Este capítulo como los dos precedentes es todo de polémica. La oposicion al judaismo brota á cada paso, y esta oposicion poco natural en un judío, explica cómo el cristianismo ha podido

2. Y los fariseos, cuando vieron esto, le dijeron: Mira que tus discípulos hacen lo que no es lícito hacer en sábado.

3. Pero él les dijo: ¿No habeis leído lo que hizo David cuando él tuvo hambre y los que con él estaban?

4. ¿Cómo entró en la casa de Dios y comió los panes de la proposicion, que no le era lícito comer, ni á él ni á los que estaban con él, sino á los sacerdotes?

5. ¿O no habeis leído en la ley, que los sacerdotes, los sábados en el templo, violan el sábado, y sin embargo son sin pecado?

6. Pues dígoos que aquí está el que es mayor que el templo.

7. Y si supieseis lo que quieren decir estas palabras: misericordia quiero y no sacrificio (*b*), jamás condenaríais á los inocentes.

8. Porque el Hijo del hombre es señor aun del sábado.

9. Y habiendo pasado de allí, vino á la sinagoga de ellos.

10. Y halló allí un hombre que tenia una mano seca: y ellos por tener *un motivo* para acusarle, le preguntaban si era lícito curar en sábado.

11. Pero él les respondió: ¿Qué hombre habrá de entre vosotros que tenga una oveja, y si esta cayere el sábado en un hoyo, no echará mano y la sacará?

12. ¿Pues cuánto mas vale un hombre que una oveja? Así que lícito es hacer bien en sábado.

13. Mas los fariseos saliendo de allí, tuvieron consejo reunidos contra él, sobre los medios á que podian acudir para perderle.

15. Y Jesús, sabiéndolo, se retiró de aquel lugar, y fueron muchos en pos de él y los sanó á todos (*c*).

revindicar para sí la tradicion de Moisés y de los profetas apoyándose en estos; sin embargo, por esta circunstancia la *mesianidad* de Jesús se hace mas absurda.

(*b*) Llamamiento á la autoridad de los profetas de todos tiempos poco escrupulosos en materia de creencias. Jesús no dogmatiza; confórmase con las creencias de su tiempo en cuanto le es posible; admite á Moisés, los profetas, Jehovah, los ángeles, la resurreccion, etc.; pero dispuesto siempre á explicar racionalmente lo que es susceptible de explicacion. Vacila respecto de la idea mesiaca por dos razones: primero, porque no tenia seguridad ni posibilidad de combatir directamente esta opinion; y segundo, porque presintiendo la situacion equívoca en que habia de quedar, y no pudiendo, sin embargo, escapar á esta afirmacion:—*Si, yo soy el Cristo*, porque el que predica la reforma es Cristo,—tenia que salir del apuro lo mejor que le era posible á fuerza de prudencia, de reserva y de sábias lecciones.

(*c*) Versículos 1-15.—Sangrienta sátira á los judíos hipócri-